

REVISTA
DE LA
UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Tomo IX

Lima, Abril de 1941

Número 1

NOTA EDITORIAL

A principios del presente año se anunció el propósito de celebrar en Lima un extravagante certamen con la denominación de "Congreso Latino-americano de Juventudes Protestantes", o algo por el estilo. Como reacción vigorosa y justísima, pero llena de elevación y dignidad, contra tan insólita iniciativa, la Acción Católica Peruana organizó para los mismos días del anunciado "congreso" un ciclo de conferencias de alta cultura religiosa sobre el problema del protestantismo, encargando de sustentarlas a intelectuales de tan alto prestigio como el R. P. Manuel Noriega, S. J., y los señores Don Honorio Delgado, Don Mariano Iberico, Don Guillermo Hoyos Osores y Don José de la Riva Agüero. Nos complacemos en publicar en este número el discurso con que el Presidente Nacional de la Acción Católica inauguró el ciclo, así como las conferencias del Dr. Honorio Delgado, del Padre Noriega, del Dr. Iberico y del Dr. Hoyos Osores. En nuestro próximo número publicaremos la conferencia del Dr. Riva Agüero que, por enfermedad del eminente historiador, no pudo darse en la fecha exacta para la cual estaba anunciada.

A tenor de un reciente y oportunísimo decreto, la realización de Congresos Internacionales en el Perú requiere la previa autorización del Gobierno: denegada ésta para el "congreso" que las actividades protestantes proyectaban, parece ser sin embargo, a estar a una información que apareció en algunos periódicos, que llegaron

a realizarse *privadamente* algunas reuniones en el local de la llamada "Lima High School, S. A. Ltda. (así figura en la guía telefónica) que es, como se sabe, uno de los instrumentos de la infiltración protestante en nuestro medio.

Las conferencias de la Acción Católica, por el interés de los temas tratados, por la noble elevación que ha campeado en todas ellas, por la calidad de los conferenciantes — figuras de primer orden en la historia de la cultura peruana y hombres todos de altísima calidad moral —; por la innumerable concurrencia que las ha escuchado, entre la que podía verse al Nuncio de Su Santidad, al Arzobispo de Lima y a numerosos obispos y sacerdotes, han sido acontecimientos religiosos, intelectuales, sociales y cívicos de primer orden. Hasta el lugar escogido para realizarlas — el gran salón de actos del Colegio de los Jesuitas — parece que hubiera tenido una significación simbólica: ¿no nació acaso la Compañía de Jesús para luchar contra la malhadada reforma Luterana?

Ojalá que las fuerzas espirituales de nuestro pueblo tengan siempre la vigorosa capacidad de reacción que permita oponer a un conato disolvente como el del pretendido "congreso" protestante, una realidad constructiva y una oposición militante como las marcadas por las conferencias de la Acción Católica.

LA REVISTA.